



CORREO DE MURCIA

del Sabado 27 de Octubre de 1792.

Sigue el Cap. II. de la Historia de Murcia.

PUERTAS DE LA MURALLA ABANZADA.

Primera Puerta abanzada de Molina la Seca.

Queda anteriormente dicho como hasta esta Puerta llegaba la Muralla abanzada viniendo de Oriente à Poniente, la misma que permaneció hasta el año 1725, en que se destruyó, y para la memoria de los venideros colocaron una Lapida que permanece en el dia, y dice: *Aqui estuvo la Puerta de Molina año 1725.* Llamabase asi por ser salida para la Villa de Molina, inmediata á esta Ciudad.

No solo la inscripcion mencionada manifiesta claramente el sitio donde estuvo esta Puerta, sino es que tambien los vestigios de cimientos, y lienzos de las Murallas lo patentizan mas y mas, los mismos que están contiguos á la Ermita que en el dia es de San Roque.

Desde este sitio tomando la direccion hácia Oriente con una poca declinacion al Mediodia seguia la misma, circundando la espalda de todo lo que en el dia es San Andrés, el Convento de San Agustin, y todo San Antolin, hasta llegar á la Puerta de la Traicion. *Se seguirá.*

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Señor Respondon eterno.
Muy Señor mio: yo no soy hombre que tiro la piedra, y
 es.

escondo la mano. Ya dixé, que preguntaba con deseo de saber. Y si ofrezco premios, es agradecer la bondad del que me enseñe. El Tribunal en donde se adjudiquen estos; lo formo yo solo. Porque estando en mi mano, no tengo necesidad de esperar ajenas censuras, y podia decir lo que el otro (y no el de Quevedo) que el que oyga la Musica que la pague. Cada uno de su capa, hará los sayos que guste. Yo he formado un pequeño Gabinete de Historia natural, con no poco trabajo. Y lo iré repartiendo á los amantes de esta ciencia, que serán los que satisfagan mis preguntas. Y si Vm. cumplé con lo que ofrece, está visto, que se irá llevando todas mis alhajas.

Por ahora, se contenta Vm. con las obras del Autor del Espudeo. ¿ Vm. sabe lo que pide? Mejor podia Vm. decir: que yo no sé lo que ofrecí. Algun Diabolo me llevó la pluma, quando pensé perder de vista este quaderno precioso. Mas me valia, salir del *Satyricon* de Petrona, el *Eupbormion* de Barclayo, ó el *Apocolocyntosis*, que es la transformacion del Emperador Claudio en Calabaza, y de otros mil papelillos de una Alegoría satirica, que aunque estuvieran sepultados en un perpetuo olvido, seria para la Literatura, una perdida mediana, y un verdadero beneficio para las costumbres.

Ya no tiene remedio. Si Vm. piensa contentarse, el escrito es muy util para este intento. Porque el Autor, que ha tratado mucho con los Diablos, le dirá á Vm. del pie que cocea cada uno. Hasta ahora sabiamos, que habia Demonios Incubos, y Sucubos: de aquellos, que patas arriba, ó patas abaxo hacen alguna picardia. Pero no sabiamos, en donde tenían su diableria derecha. Sabiamos, que habia Demonios, mudos, y sordos. Pero no sabiamos, que los habia con lengua de á palmo, sino para tentar; y con oídos de etico, sino para acudir donde se habla en secreto. Ya está descubierto aunque, en sueños, que entienden de Maquina fumigatoria, de Alkali volátil, y de otras mil cosillas, en que les hace hablar el Autor del Espudeo.

Esta bonisima criatura, segun dice ella misma, ha escrito muchisimas obras. Yo tengo una coleccion de las que hasta ahora han visto la luz publica, excepto un Novenario de la Virgen de las Mercedes, cuyo paradero ignoro. Acuda Vm. por

su Premio á la Imprenta de este Correo, que se lo entregarán, con muchas gracias de mi parte, y un encargo estrecho, de que lo trate como se merece.

Continuemos el hilo de nuestro catecismo, y vayan otras tres preguntas. *¿Por qué al nombrar una fruta amarga, ó aspera, se llena la boca de agua? ¿Y por qué la idea de una cosa dulce causa en el paladar un sabor deleytable?* Será premiada la respuesta, con doce recetas de específicos, que todos traen el titulo de *Medicina universal*, y ninguno deroga el estatuto de San Pablo.

¿Por qué hay mas Hombres calbos, que Mugeres? Ganará el que mejor escriba, una gran porcion de cabellos, que se hallaron en la encina, donde quedó pendiente Absalon.

¿Por qué quando uno bosteza, le van siguiendo luego todos, los que se hallan en aquella conversacion? Le regalaré el cuento, porque se dixo la primera vez: *en boca cerrada no entran Moscas.*

Hasta otra vez, Amigo. Sigue de Vm. siempre afectisimo ::::

El curioso Pregunton.

FABULA. EL ASNO MUSICO.

Dos Gilgueros, cantores excelentes,
 En la copa de un álamo frondoso,
 Con dulcísimos ecos alternaban,
 Repitiendo canciones diferentes,
 Cuyo sonido grato, y delicioso
 Las Ninfas de aquel bosque celebraban:
 Parece que pugnaban
 En dulce competencia,
 Sobre la preferencia
 De su agradable voz encantadora,
 Cuyo entero valor el arte ignora.
 Gorgeaban con tan dulce melodía,
 Que un silencio profundo enagenaba
 En la floresta á todos los vivientes,
 Y á un eco, que sus voces repetia,
 Confusamente apenas se explicaba,

Por

Por no desazonar á los oyentes,
 Mas, ¿ quando permanentes
 Los placeres han sido?
 ¿ Quién hubiera creído
 Que hubiese quien el canto interrumpiera?
 No lo hubiera pensado
 Sino quien la insolencia conociera
 De un Asno, que pacía en aquel prado.

Era el Jumento como son algunos,
 Que sin saber presumen de Letrados,
 Con orgullo insufrible, y presumido,
 Siendo unos abladores importunos,
 Que con sus vanos *ergos* despreciados
 En todo meten alboroto, y ruido,
 Este, pues, impelido
 De su presuncion necia,
 Con voz inchada, y recia
 Dixo á los Gilguerillos, ciertamente
 Vuestra voz es muy grata;
 Mas si quereis cantar divinamente,
 Imitad, si podeis, esta sonata.

En el instante, aquel divino Orfeo
 Soltando los registros acordados,
 Del organo suave, y apacible,
 Dió salida á un rebuzno *Estentoreo*
 Que estremeció los cerros y collados,
 Con barbaro rumor desapacible,
 Al ruido insufrible
 Rapidos, y ligeros
 Huyeron los Gilgueros,
 Y el placer, que asustado los seguía;
 Todo faltó, quedando
 La bural sinfonía
 En aquel bosque sola retumbando.

El Asno, que la fuga presurosa
 Notó de los Gilgueros asustados,
 Y que nadie su musica atendia;
 ¡ Lo que hace, dixo, el no entender la cosa!

Los cantores mas diestros , y afamados
 Se elevan con mi dulce melodía,
 Temido me tenia
 Lo mismo que sucede:
 Pero pues nadie puede
 Dudar de mi pericia , y suficiencia
 Cantaré quando el lance se presente,
 Ostente yo mi ciencia,
 Y al que no le agradare que rebiente.

APLICACION.

¡ O Asnos felices, Burros venturosos !
 Que contentos vivis , y muy pagados
 De vuestra muy bestial sabiduría,
 Lanzad vuestros rebuznos armoniosos,
 Corregid á los Doctos consumados,
 Con estruendo , teson , y voceria;
 Vivid en la mania
 De que sois entendidos;
 Nunca quedeis corridos:
 Y aunque por no escucharos ni entenderos,
 Los oyentes volando
 Escapen , como hicieron los Gilgueros,
 Proseguid rebuznando.

SE NOS HA REMITIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

Señores Editores del Correo de Murcia:

Muy Señores míos : como Vms. , por ahorrarnos á los Subscritores de su Periodico , que vivimos fuera de esa Ciudad, quatro maravedises , que habiamos de dar al conductor , nos obligan á enviar por aquellos á la casa , en que los depositan; y en las nuestras no siempre se acuerdan de acudir al preciso tiempo ; nace de aquí , que á las veces se nos retarda el gusto de leer su precioso trabajo. Esto me sucedió con el del numero 13 , que no llegó á mis manos hasta la tarde del 19 del cor-
 rien-

riente Octubre , junto con el del numero 14 , que leí , despues de haberse ido el Correo. Por este motivo no me dí al instante , y sin dexar aquietar la bilis literaria , precisa para esta clase de Escritos , por entendido, con el Caballero *Curioso Pregon* , que á todos nos habló , y particularmente á mí , á el ofrecer su 2. premio : pasó , que ahora practico. Vms. , si lo estimaren conveniente , tendrán la bondad de comunicarle lo que en seguida voy á decirle , pues no hay otro medio de que lo entienda.

Señor Curioso Pregon.

Muy Señor mio : á el paso que hallo algunas cosas , que alabar en la carta de Vm. , que se dió al publico en el *Correo de Murcia* del numero 13. ; encuentro otras en que exercitar una modesta critica ; ó mas bien las querré yo hallar , para parecer critico sin serlo : mas como quiera que esto sea , oygame Vm. por unos instantes con paciencia.

Verdaderamente admiraba yo tambien , que no se aliviase el cuidado de los Señores Directores del Correo con producciones , que lo minorasen algun tanto , sin forzarlos á haber siempre de gastar á su costá ; pues al fin , aunque dan bastantes muestras de caudal literario propio ; al mas rico le dá gusto, que en algun dia lo conviden á otra mesa. Y esto es lo primero que hallo practicado por Vm. con acierto , proponiendo sus preguntas , y ofreciendo sus graciosos premios. Mas que todo me gusta aquella moderacion , con que declara , que si le responden con descomedimiento , no es tan ignorante , que no se retire á su silencio ; porque siempre he crehído , que se puede arguir en *dari* sin tropezar con *ferio* ; y muestra tener mala causa el que la quiere defender , ofendiendo. Otras cosas pudiera decir en honor de Vm. ; pero hay poco espacio para hablar mucho ; y no lo sufrirá la prensa , habiendose de reducir el Periodico á un solo pliego ; por eso parará aqui , el Elogio ; y vamos á la fraterna.

¿ En dónde ha visto Vm. señalar premios , sin decir á donde han de ir por ellos , y ante qué Jueces se ha de hacer el el juicio comparativo ? ¿ dónde ha encontrado Vm. quien en un

papel publico , por enmascarado , que vaya , prometa lo que no está en su mano llevar á efecto ? Bien claro está , que Vm. es reo en el primer extremo , y solo puede justificarse con decir , que habla de chanza , y no de veras ; aunque bien mirado , ni esto lo justifica ; pues serán muchos los que se engañen , quando lean , como yo me engañé entre los primeros. Por eso me detendré solamente en el *otro extremo* 2. Ofrece Vm. al mejor discurso sobre su 2. pregunta. *¿ Por qué un grumo de cera , que nada sobre el agua fria , cae en el fondo , si esta se calienta ? ¿ Y por qué sube otra vez á la superficie si hierve ?* todas las obras del Autor del Espudeo , que son tan raras , añade , como que no las tiene , sino aquel , à quien se las huviese regalado : y esto es lo que Vm. no puede cumplir. Si huviera dicho , que ofrecia *las obras del Espudeo* , no habia en que tropezar ; porque con efecto baxo de aquel nombre no se conocen otras que los dos utilisimos sueños , y el indice muy rico , que el impreso encierra , pero las del Autor son muchas , unas impresas , otras ineditas , que no he querido publicar , por temor de dar en malas manos , para la censura ; y ninguna de estas , por lo menos de las no publicadas , tiene Vm. No quiero entrar à glosar el segundo periodo , *con tan raras &c.* porque veo , que no lleva Vm. malicia alguna. Una obra se hace rara , por no tenerse á mano venal ; por haberse despachado la impresion , y no haber quien la reimprima ; y finalmente , quando por *ridicula* la guardan los que la tienen , y aun la buscan pagandola á buen precio. ¿ Qué le costaba á Vm. decir con menos palabras , que el Espudeo es raro , por no haberlo impreso para venta ? No puede pues Vm. cumplir su promesa , como ella sueña , ó como yo la entienda ; y asi en estar corriente este punto , señalados los Jueces , el tiempo , el modo de dirigir los discursos , y el lugar de recibir los premios , aspiraré á ellos , si quiera por apurar la misteriosa redoma , que ha de premiar al que mejor satisfaga la pregunta tercera.

En el entretanto , por imitar á Vm. haré yo otras dos , que verdaderamente son del dia , pues la una mira à Santa Ursola , y la otra à sus Cofradesas. La 1. es del todo seria en el fondo , y en la corteza , la 2. es de las que Vm. llama *pueriles* en el parecer ; pero que mirada à fondo dá material para un discurso

moral, que acaso produciría en las Jovenes mas saludables efectos, que los que causa un Sermon fervoroso, cuyos ecos se desvanecen à pocos minutos de haber salido del Templo. Y para no incurrir en lo que he notado, los Jueces serán los Señores Directores del *Correo* de que hemos hablado; el tiempo todo Noviembre proximo; el premio un fruto de mi tierra, que son caxas, ó cigarreras de las de Orihuela, seis; para cada una tres, que no baxen de tres pesos cada pieza; y no ofrezco mas, por el util exemplo de Vm.; porque si hubiese de costar dinero el preguntar, no gustáran muchos de hacer preguntas; y tal vez Vm. se reservára las 300, y mas, que tiene prevenidas. En quanto al lugar de acudir por el premio, si lo quiere alguno, es bien notorio à todos, y dará señas Don Juan Vicente Teruel, que dió à la estampa mi *Espudeo*. Vamos à las preguntas; pero para que la 2. se entienda mejor, es preciso advertir, que yo en mi juventud instituí una Cofradía de dicha Santa, en que solamente podian entrar las de 50 años cumplidos, y ninguna ser Priora sino à los 70: esta diversion era para mi Tertulia. Vacó el Priorato, y lo dí à una Tia mia; pero lo llevó tan mal, aunque yo la cumplimentaba con enorabuena, que me costó algunos cariñosos pescozones con que me dió las albricias: de suerte, que no he querido presentarlo mas; y aquí vaca; no sé lo que será en otras tierras, mas ha de 14 años, por fallecimiento de mi referida Tia. Esto advertido, vamos à las Preguntas.

1. ¿ Fueron verdaderamente onze mil las Virgenes, que con Santa Ursola padecieron Martirio; entrando la Santa en este numero? ó quantas fueron?

2. ¿ Por qué, mirando á fondo el motivo, hay tantas Cofradías de la Santa en todos los Pueblos?

Basta por ahora de preguntas; y Vms. ahora las juzguen dignas de publicar las dos que preceden; ahora se juzguen por mejor suprimirlas, puede estar seguro, que aprecia mucho su zelo, y producciones literarias, este su atento Capellan Q. B. S. M.

El Autor del Espudeo.

En à 21 de Octubre de 1792.

Imprimase. *Montalub.*